

## 50 años de Bimler laboratorios

**Anna Bárbara Bimler**

El día 1 de Enero de 2003 fue un día importante para nosotros: el 50 cumpleaños de la importante compañía "Bimler Laboratorien KG". Estos laboratorios se han ocupado siempre de forma exclusiva de los aparatos removibles "Bimler" en todas sus vertientes. Los aparatos de Bimler nacieron antes de los laboratorios, en el año 1948.

Cuando acabó la guerra, en Alemania se tuvieron que limpiar las ruinas, re-empezar de cero, y enfrentarse a circunstancias catastróficas. Fueron años difíciles en todos los aspectos, y esto también se aplicó a la asistencia ortodóncica. En concreto, lo que se podía hacer era poco más que improvisar y sacar el máximo provecho con mínimos gastos bajo posibilidades muy limitadas. (Este enfoque "minimax" ha influido hasta hoy en la filosofía del laboratorio).

Durante la primera mitad del siglo XX, un tratamiento de ortodoncia con la consecución de una buena oclusión era un privilegio que sólo podían permitirse unos pocos, pero en realidad era un derecho para toda la población. La seguridad social y la asistencia médica estaban desarrolladas, e incluyeron parte del gasto de los tratamientos. De forma paralela al desarrollo socio-político, la tecnología del material había avanzado desde el final de la primera guerra mundial (1914-1918): para entonces, las compañías metalúrgicas alemanas encontraron en la asistencia dental un nuevo mercado para el acero inoxidable recientemente inventado. Este acero inoxidable permitió reemplazar para siempre el oro en la mayoría de tratamientos de ortodoncia, abriendo nuevos caminos para los aparatos removibles. Desde la introducción de la placa removible de Nord (Ámsterdam) en los años 30, se pudieron realizar tratamientos "revolucionarios" que desplazaban progresivamente a las aparatologías fijas. En poco tiempo hubo diferentes tipos de aparatos removibles a disposición del profesional. Después de la guerra los materiales empezaron a escasear, y por otro lado muchos pacientes esperando tratamiento. Sólo había unos po-

cos especialistas en ortodoncia en todo el país, ya que el programa de postgrado no existía antes de 1935, y luego cesó a causa de las preparaciones bélicas: se consideraba que los médicos y los dentistas tenían problemas más urgentes que tratar.

El aparato de Bimler es el resultado del principio "minimax" aplicado al tratamiento de gente con pocos recursos y en un tiempo con pocos especialistas; un aparato ideal para dentistas generales con consultorios grandes. La construcción de un aparato fino y elástico lo hace cómodo, y esto resultó en una gran cooperación de los pacientes, tanto niños como adultos. Pronto fue un aparato con éxito en toda Europa (Figura 1).

Hasta entonces, los aparatos de Bimler sólo se habían producido para consumo "casero" en el creciente consultorio del Dr. H. Peter Bimler y su padre, el Dr. Walter Bimler, dentista y especialista en ortodoncia. Con el aumento de los pacientes, el consultorio buscó nuevos técnicos y empleados. Como la construcción del aparato de Bimler es casi sólo de alambre, se gastaba mucho tiempo en enseñar a los nuevos empleados cómo plegar los alambres y resortes de forma adecuada y simétrica. Para ahorrar tiempo y dinero, los doctores Bimler empezaron a experimentar con algunas partes normalizadas o preformadas, primero con alicates especialmente adaptadas. Además de utilizarlas en su clínica, empezaron a vender estas partes a otros colegas y laboratorios. Al incrementarse las ventas, desarrollaron aparatos para la fabricación más estandarizada. Como que esta tarea sobrepasaba las posibilidades del laboratorio del consultorio de Bimler, se fundó la "Bimler Laboratorien KG", que se dedica a la construcción de aparatos de Bimler para todos los que mandaban los modelos, y al perfeccionamiento y construcción de las partes preformadas.

Tras mucha calibración, se estableció la necesidad de disponer de resortes y arcos hasta en seis tama-

Correspondencia:

Bárbara Bimler

Hildastrasse 19

D-65189 Wiesbaden

Alemania

E-mail:

101.238565@germany.net.de

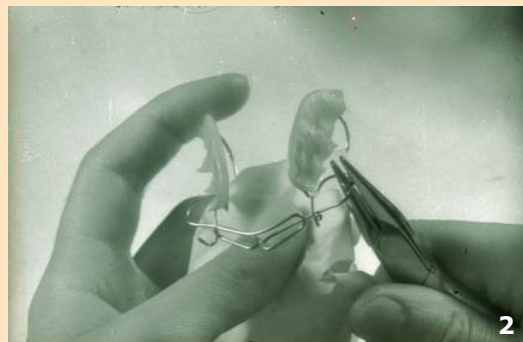
ños diferentes. De esta manera, el tiempo necesario para enseñar a los técnicos de laboratorio o a nuevos empleados, o al gran número de dentistas visitantes se redujo considerablemente, al igual que el tiempo necesario para construir un aparato de Bimler.

Una persona experimentada es capaz de producir normalmente de cinco a ocho aparatos de Bimler en un día normal.

Con el tiempo, la actividad del laboratorio fue aumentando considerablemente (Figura 2), y pronto

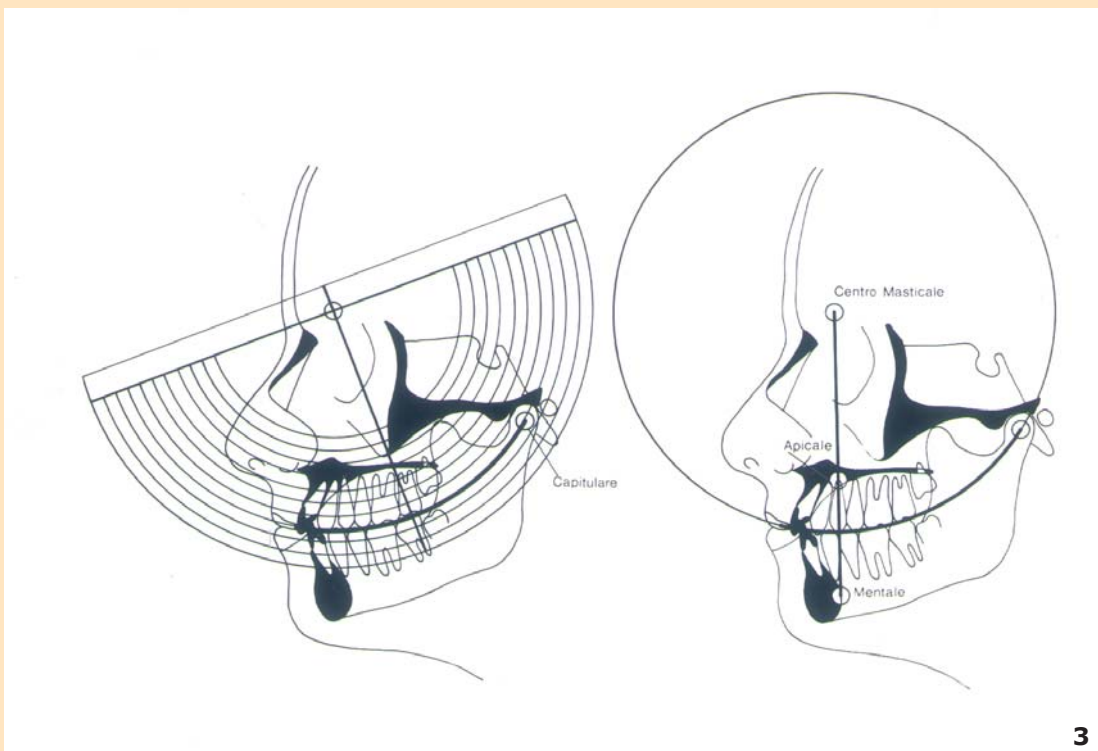
surgió la necesidad de disponer de herramientas especiales. Se consideraba importante disponer de los alicates adecuadas, especialmente finas y delgadas, y ofrecerlas a los clientes. De esta manera, la "Bimler KG" contactó con compañías fabricantes de alicates para disponer de las especificaciones necesarias y venderlas mundialmente, hasta hoy.

En el congreso de la European Orthodontic Society de 1952 en Londres, los Dres. Bimler padre e hijo eran los únicos alemanes. En este congreso participaron con una película de 8 mm producido ya en



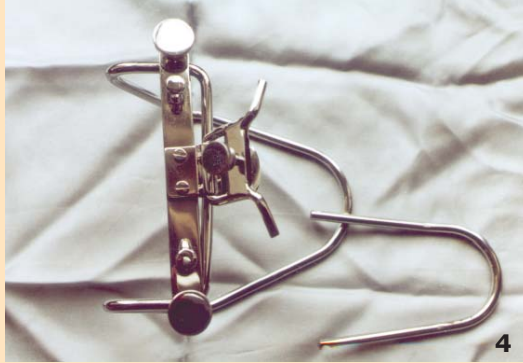
**Figura 1.**  
Prototipo del "Bimler",  
todavía sin resorte  
de Coffin

**Figura 2.**  
Como las actividades  
del laboratorio Bimler  
aumentaron  
constantemente, se hizo  
necesario la necesidad  
de disponer de nuevas  
herramientas para  
la producción



**Figura 3.**  
El "Correlometer" según  
el Dr. Hans Peter Bimler

**Figura 4.**  
El articulador de Bimler



**Figura 5.**  
El compás bi-dimensional de Bimler



**Figura 6.**  
La tía abuela de la Dra. Barbara Bimler hace 40 años, en los tiempos de inicio de los laboratorios Bimler

**Figura 7.**  
El Dr. Hans Peter Bimler con algunos colegas asiáticos

1938 sobre el "Roentgenophotogramm", que era una superposición fotográfica de la radiografía con una foto para representar simultáneamente los tejidos blandos y duros, anticipando las posibilidades técnicas actuales de los ordenadores. Desde entonces, el servicio del laboratorio se extendió para incluir la evaluación de las radiografías y la oferta del material relacionado. El "Correlómetro" para evaluar las relaciones faciales esqueléticas también fue un elemento importante entre los que entró en la lista de producción y venta (Figura 3).

Gracias a la capacidad innovadora del Dr. Hans Peter Bimler, el laboratorio seguía avanzando, desarrollándose y ofreciéndose diversas invenciones para facilitar la vida a los ortodoncistas. Así, el articulador

especial de Bimler (Figura 4), que permite la construcción de los aparatos de Bimler sin necesidad de tomar la mordida constructiva; o el compás bidimensional (Figura 5), que facilita el control y la documentación del tratamiento en cada visita sin tomar modelos, midiendo la anchura y profundidad de la arcada dental directamente en la boca. Pero la mayor parte del tiempo se dedicaba a la producción de las partes preformadas.

En la Figura 6 se aprecia una foto de la tía abuela de la autora de hace casi 40 años, ahí se ve el carácter familiar que siempre han tenido los laboratorios Bimler. En la Figura 7 se aprecia la importancia que el Dr. Bimler ha dado a la difusión de sus técnicas en reuniones internacionales.